

Artículo de Investigación

Problemáticas con el uso de las TIC en los movimientos sociales

Problems with the use of ICTs in social movements

Miguel Rodríguez Guerrero: Universidad de Sevilla, España.

mrguerrero@us.es

Fecha de Recepción: 23/05/2024

Fecha de Aceptación: 09/07/2024

Fecha de Publicación: 19/08/2024

Cómo citar el artículo:

Rodríguez Guerrero, M. (2024). Problemáticas con el uso de las TIC en los movimientos sociales [Problems with the use of ICTs in social movements]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-21 <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-460>

Resumen:

Introducción: El uso que se realiza de las TIC para la acción colectiva requiere de análisis que vayan más allá de las potencialidades que ofrecen. El objetivo principal del presente estudio es identificar y medir las principales problemáticas que generan el uso de las TIC en los movimientos sociales, así como sus correlaciones y la influencia que tienen sobre la efectividad de los colectivos. **Metodología:** De tipo cuantitativa con la aplicación de cuestionarios y la utilización de los coeficientes de correlación de Pearson, la muestra comprende 63 activistas de 2 movimientos sociales. **Resultados:** Se detectan hasta 12 problemáticas, destacando la “Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC”, el “Click-activismo” y el “Exceso de información”. Además, se confirma la existencia de correlaciones tanto entre las diversas problemáticas como con las valoraciones que se realizan sobre la efectividad que promueven las TIC. **Discusión:** Existe un conocimiento, por parte de las personas activistas, sobre cuáles son las problemáticas que más afectan y cómo se relacionan entre sí. Esto no elimina las opiniones positivas sobre estas tecnologías para alcanzar objetivos, activar protestas y mejorar la efectividad. **Conclusiones:** Se demuestra que el simple hecho de integrar las TIC en los movimientos sociales no es garantía de éxito, sino que conlleva una serie de problemáticas de las que las personas activistas son conscientes.

Palabras clave: movimientos sociales; acción colectiva; activismo; TIC; brecha digital; click-activismo; sobreinformación; sociología de los movimientos sociales.

Abstract:

Introduction: The use that is made of ICTs for collective action requires analyses that go beyond the potential they offer. The main objective of this study is to identify and measure

the main problems that generate the use of ICTs in social movements, as well as their correlations and the influence they have on the effectiveness of collectives. **Methodology:** Quantitative, using questionnaires and Pearson's correlation coefficients, the sample comprises 63 activists from two social movements. **Results:** Up to 12 problems were detected, highlighting the "Exclusion of participants due to low level of ICT use", "Click-activism" and "Excess of information". Furthermore, the existence of correlations between the various problems and the evaluations made of the effectiveness promoted by ICTs is confirmed. **Discussion:** Activists are aware of which issues affect them most and how they are related to each other. This does not eliminate positive views on these technologies for achieving goals, activating protests and enhancing effectiveness. **Conclusions:** It shows that simply integrating ICTs into social movements is not a guarantee of success, but rather brings with it a number of issues that activists are aware of.

Keywords: social movements; collective action; activism; ICT; digital divide; click-activism; over-information; sociology of social movements.

1. Introducción

Los movimientos sociales en la actualidad no pueden comprenderse sin el uso que realizan de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC). Como conjunto de individuos que forman redes grupales de acción en torno a identidades definidas respecto a unos oponentes claramente marcados (Porta y Diani, 2012; Tarrow, 2022; Touraine, 2014) articulan sus luchas sociales desde la perspectiva de promover nuevos valores culturales y simbólicos. Las TIC no solo se convierten en herramientas desde las que transmitir sus discursos y activar ciclos de protesta, sino en un eje desde el que compartir intereses, emociones, solidaridades, cosmovisiones y desarrollar flujos de comunicación continua. Es así que algunos autores denominan actualmente a los movimientos sociales como tecnopolíticos (Candón-Mena y Montero-Sánchez, 2021; Sierra y Gravante, 2017) o recientes movimientos sociales globales (Sola-Morales & Gómez, 2020), en los que el uso de la Red y las tecnologías atraviesan las formas de organización interna y acción externa de los colectivos. Las TIC, por lo tanto, sirven como mediadoras de las estrategias políticas, influyen sobre las formas comunicacionales empleadas y refuerzan las representaciones sociales y lazos identitarios (Rodríguez-Guerrero, 2024).

Las potencialidades que ofrecen los distintos usos estratégicos de las TIC en los movimientos sociales son, por lo tanto, ampliamente conocidas y respaldadas científicamente. Así lo confirman una amplísima gama de investigaciones sociales sobre diversas movilizaciones sociales desarrolladas en la última década, como el 15M en España (Romanos y Sádaba, 2015), las llamadas revoluciones árabes (De Gracia, 2011), el occupy movement en Estados Unidos (Thorson et al., 2013), el #YoSoy132 en México (Treré, 2015) o el Umbrella movement en Hong Kong (Fernández-Planells, 2015) entre muchas otras.

Ahora bien, alcanzado este conocimiento, resulta necesario plantearse: ¿cuáles son las principales problemáticas que generan las TIC en los movimientos sociales? ¿existen correlaciones entre ellas? ¿en qué medida potencian o disminuyen las capacidades de los movimientos sociales para alcanzar sus fines, accionar protestas y ser más efectivos? Estas son las principales cuestiones que se abordan en el presente el artículo y que, en consecuencia, fijan como objetivos:

- Identificar y medir las principales problemáticas que se presentan en los movimientos sociales como consecuencia del uso de las TIC.
- Desvelar las correlaciones existentes entre las problemáticas identificadas.

- Descubrir la influencia que tienen tales problemáticas sobre la capacidad de los movimientos para alcanzar sus fines, accionar protestas y ser más efectivos.

Para presentar los hallazgos alcanzados, el artículo comienza con una revisión bibliográfica sobre las principales problemáticas detectadas por parte de investigadores/as especializados/as en la materia y que sirve como marco teórico que respalda el estudio. En el segundo apartado, se desarrolla la metodología utilizada. De tipo cuantitativa, se basa en la aplicación de un cuestionario sobre las personas activistas de 2 movimientos sociales de territorialidades diferentes, obteniéndose a posteriori sobre los datos conseguidos los coeficientes de correlación de Pearson. Seguidamente se proyectan los resultados que se dividen en 3 subapartados, atendiendo cada uno de ellos a los objetivos marcados. Finalmente se establecen la discusión de los resultados y las conclusiones principales que pueden extraerse de la investigación.

1.1. Las problemáticas derivadas del uso de las TIC en organizaciones sociales

Un aspecto prioritario a aclarar, antes de comenzar con la clasificación sobre las problemáticas que pueden generar las TIC en organizaciones sociales o colectivos, es que estas tecnologías por sí mismas no son garantes de una serie de beneficios o perjuicios. Lo cierto es que la amplia arquitectura sobre la que están conformadas las TIC puede crear ciertas disposiciones y estados favorables o desfavorables en los sujetos. De aquí que numerosos autores y autoras coincidan en que son mucho más determinantes los usos y creaciones que se desarrollen por parte de las personas que la tecnología por sí misma (Castells, 2005). Una distinción fundamental, en este sentido, radica entre los conceptos “uso” y “uso estratégico”. La primera se define como lo meramente instrumental, asociado al ínfimo desarrollo de nuevas habilidades y a una usabilidad básica de transmisión lineal de información. La segunda, también tildada de “apropiación” de las tecnologías, refiere a la utilización de las mismas desde prácticas emancipadoras que permitan su apropiación para los intereses y fines que las personas establezcan. Un modelo que conlleva la creación y construcción de nuevas modalidades de uso que van más allá de la intención primaria para la que fue creada. Siempre desde la participación, la horizontalidad y el modelo multipunto de transmisión de la información (Morales, 2019).

En consecuencia, algunas de las problemáticas que van a desarrollarse en este subapartado deben leerse como parte o contraparte de un mismo elemento, cuyo resultado de sus usos también conlleva aspectos positivos. A continuación se explicitan, tras la revisión bibliográfica realizada, las más identificadas y que han servido como base para su posterior medición a través de los cuestionarios:

- La exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC. Se enmarca dentro del concepto de brecha digital pero promoviendo su análisis más allá de las dificultades en el acceso, trasladándolo hacia un enfoque multidimensional que conecta los usos y apropiaciones tecnológicas con otras desigualdades de carácter sociodemográfico (Rivoir y Escuder, 2021; Van Deursen y Van Dijk, 2014). Se trata, en este sentido, de cómo los conocimientos y las habilidades de uso que se tengan sobre las TIC y sus innovaciones, promueven procesos de separación tanto económicos como interaccionales (Hong et al., 2024) dentro de las sociedades y los grupos sociales. Un factor, por lo tanto, que afecta a las personas activistas (Fallon y Boutilier, 2022; Gelfgren et al., 2022) profundizando en las desigualdades de partida e influyendo en su salida o menor intensidad de acción dentro de los movimientos sociales.
- El click-activismo o activismo de sofá y el falso impacto en la población. Es una crítica que atiende a la cuestión de fondo entre el activismo online y el activismo presencial

o de calle, realizándose una severa crítica sobre el primero en relación al falso o limitado impacto que produce (Pleyers, 2018). Se cuestiona de este modo la incidencia que sobre la vida real (física) y las problemáticas por las que luchan los movimientos sociales tiene la actividad online. Unas opiniones de carácter crítico sobre los mitos triunfadores que se asignan a Internet como herramienta libertaria y democratizadora (Candón-Mena y Treré, 2022), así como de los usos de #hagstags (Beraldo, 2022), likes y publicaciones en redes sociales como panaceas para resolver las injusticias sociales.

- El exceso de información. Sobreinformación, postverdad y fake news como fenómenos característicos de nuestras sociedades digitales también afectan sobremanera a los movimientos sociales de varias formas. La primera, tiene que ver con la criminalización que sufren tales colectivos desde los mass media, principalmente como consecuencia del cuestionamiento de los límites establecidos que realizan (Rodríguez-Guerrero y Barrera-Algarín, 2021), categorizándolos de “villanos” (Bhowmik et al., 2023). La segunda, circula en relación a los procesos internos de los movimientos y sus capacidades organizativas para identificar, seleccionar, clasificar y difundir información veraz.
- Problemas en la coordinación, en la toma de decisiones, exceso de debates y difusa estructura organizativa son otras de las problemáticas que generan la integración de las TIC en los movimientos sociales. Un ejemplo, puede constatarse en el estudio de Toscano (2016) sobre el Movimiento Viola en Italia donde “La dificultad de administrar democráticamente, sin estructuras organizativas, una comunidad online muy numerosa y activa, como los numerosos “grupos locales” [...] han hecho implosionar al movimiento” (p.140). A este respecto, es preciso destacar que muchas organizaciones obvian que junto con la utilización de las TIC deben procesarse cambios en las estructuras de trabajo, en los métodos de toma de decisiones y en las normas de interacción. Son, de igual manera, frecuentes las críticas por el exceso de volumen de trabajo, de correos electrónicos y los largos debates a través de canales de mensajería instantánea con sus consecuentes “mal entendidos” o conflictos.
- Virtualidad, anonimato y falta de privacidad. Una de las bases de los movimientos sociales para el trabajo colaborativo son las redes de confianza en las que se fraguan. El apego y la cercanía a los compañeros activistas se contraponen en ocasiones a la virtualidad y el anonimato que da Internet y las redes sociales, lo que lleva a cuestionarse la apertura del movimiento a través de las mismas y, en ocasiones, la entrada de nuevos miembros. Además, la virtualidad y el anonimato pueden producir una engañosa sobredimensión del movimiento con respecto al desarrollo real del mismo (Toscano, 2016). Vinculado a lo virtual y el anonimato, se encuentra su contraparte: la falta de privacidad en los mensajes y la filtración de datos personales de los propios participantes para su control por parte de otros interesados y el Estado. La inclusión de personal ajeno en listas de correo electrónico o en canales de mensajería instantánea donde circula la información del colectivo o incluso el cierre de sus plataformas digitales son tan solo algunos ejemplos de prácticas de vigilancia que ciernen sobre ellos (Lupien et al., 2021). Ello como consecuencia de la era de los datos o “dataficación” (Kwok y Chan, 2024; Rivoir y Reilly, 2023) en la que nos encontramos que promueve la circulación masiva de datos personales de forma indiscriminada para diversos fines, entre ellos los comerciales.

Por último, es importante destacar que las problemáticas enumeradas también afectan a otras dimensiones de los movimientos sociales. En particular, para el alcance de sus fines, organizar y accionar protestas y ser más o menos efectivos. Las TIC, en este sentido, además de herramienta potenciadora, también producen inconvenientes para tales tareas. Algunas investigaciones al respecto se han desarrollado en esta dirección, demostrando que pueden generar procesos de liderazgo centralizado y modelos individualizados de compromiso que

conducen hacia la desilusión (Gianolla et al., 2024) y desmovilización (Kwok y Chan, 2024), así como perjuicios sobre aquellos movimientos que pretenden cambios reales sistémicos (Elías, 2020).

2. Metodología

Para cumplir con el objetivo general de identificar y medir las principales problemáticas que se presentan en los movimientos sociales como consecuencia del uso de las TIC, así como sus correlaciones, se ha construido un marco metodológico de tipo cuantitativo con la implementación de la técnica del cuestionario y un tratamiento de los resultados por medio del software estadístico IBM SPSS Statistic 24.

A continuación, se detallan con mayor rigor en los siguientes subapartados: 2.1) los criterios de selección y composición de la muestra; 2.2) el contenido y operacionalización de variables desarrollado en el cuestionario; y finalmente, 2.3) el procedimiento seguido para el tratamiento de los datos obtenidos.

2.1. Composición de la muestra de estudio

La investigación nutre su base empírica de un trabajo de campo desarrollado en 2 movimientos sociales de territorialidades diferentes. Si bien, el objetivo no es establecer comparaciones, esta amplitud muestral ofrece un mayor valor a los datos recogidos.

El primer sujeto de estudio son las personas activistas de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía (APDHA). Una organización radicada en la región andaluza (España) desde 1990 que a través de sus diversos activismos (cárceles, feminismos, marginación, migraciones y solidaridad internacional) reivindica “la plena vigencia de la Declaración Universal como instrumento de transformación de conciencias y de la propia sociedad, denunciando su incumplimiento” (Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, 2024). En segundo lugar, se encuentra el MA OGM (No a los Organismos Genéticamente Modificados). Un colectivo integrado por comunidades indígenas mayas (Estados de Campeche y Yucatán, México) que inició su lucha social en 2012 por la defensa de su territorio y medioambiente frente a la empresa Monsanto (Bayer AG) y su modo de agricultura intensiva con agroquímicos.

Los criterios de selección se relacionan, en primer lugar, con que se traten de movimientos sociales (Porta & Diani, 2012; Tarrow, 2022; Touraine, 2014) que utilicen las TIC en su sentido más amplio (Sola-Morales & Gómez, 2020). Esto es, que tales colectivos cuenten de forma integral con tales tecnologías tanto para sus modos de organización, acción y comunicación internos como externos. El segundo criterio, es que las personas encuestadas deben ser activistas que participan actualmente en los mecanismos de gestión y acción internos del movimiento social de pertenencia.

En cuanto a la muestra total (N), está compuesta por 63 personas. El perfil sociodemográfico es el siguiente:

- Según el sexo, el 58,7% son mujeres y el 41,3% son hombres.
- Según la edad, se han establecido 3 intervalos. El de 18 a 35 años está compuesto por el 25,8% de la muestra (N). El de 36 a 55 por el 37,1% y el de 56 a 85 también por el 37,1%. Existen, por lo tanto, más personas de mediana y avanzada edad que jóvenes.
- Según el perfil profesional, el mayor porcentaje lo encontramos en situación de jubilación (27%). Le siguen aquellas personas cuya profesión se relaciona con el sector

educativo (15,9%) y las actividades sanitarias y de servicios sociales (14,3%).

- Según la formación educativa, destaca un nivel alto, acorde a Licenciatura o Grado universitario (57,1%). A ello se suma que el segundo porcentaje más alto refiere a nivel de doctorado (9,5%), mientras que el tercero con la educación secundaria obligatoria (7,9%).

2.2. Instrumento: el cuestionario

El diseño del cuestionario es de carácter estructurado y modalidad cerrada. La primera sección de preguntas atiende al perfil sociodemográfico (CMS000 a CMS006) y la segunda (CMS007 a CMS027) se constituye de preguntas que buscan medir las opiniones de las personas encuestadas.

El cuestionario completo, comprende hasta 27 preguntas y suma hasta 55 variables en total. Aquí focalizaremos en aquellas que sirven a los objetivos del presente artículo y que pueden observarse con exactitud en la Tabla 1. Es importante añadir, en este sentido, que tales preguntas y variables se han construido tomando como base la revisión bibliográfica desarrollada brevemente en el marco teórico del presente documento. De tal forma, la preselección de las principales problemáticas, así como sus posibles relaciones con el alcance de los objetivos, protestas y efectividad están fundamentadas en investigaciones contrastadas del área o temática implicada. Esto es, el estudio de la acción colectiva y el uso de las TIC.

Tabla 1.
Preguntas y codificación de variables del cuestionario

Preguntas	Codificación de las variables	Tipo de selección de respuesta
¿Qué opinión te merecen las TIC?	CMS007 Opinión TIC	Única respuesta: escala Likert
Desde tu experiencia, ¿cuáles de los siguientes problemas generan las TIC en el movimiento social? Puedes marcar varias opciones	(CMS0161) Problemas en la coordinación (CMS0162) En la toma de decisiones (CMS0163) Lentitud de trabajo (CMS0164) Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC (CMS0165) Exceso de información (CMS0166) Exceso de debates (CMS0167) Click-activismo o activismo de sofá (CMS0168) Falso impacto en la población (CMS0169) Difusa estructura organizativa (CMS01610) Virtualidad y anonimato (CMS01611) Inseguridad y falta de privacidad (CMS01612) Otros	Multirrespuesta
¿Cuánto cree que el uso de las TIC es una herramienta fundamental para alcanzar los objetivos del movimiento social?	(CMS018) Alcance de objetivos	Única respuesta: escala Likert
¿Cree que favorecen la forma de organización, participación y acción de la protesta?	(CMS019) Protesta	Única respuesta: escala Likert
¿Es más efectivo ahora un movimiento social con las TIC?	(CMS020) Efectividad	Única respuesta: escala Likert
¿Puede sustituirse el activismo en la calle por el activismo online?	(CMS021) Activismo calle vs activismo online	Única respuesta
Si pudieras describir con una palabra la mayor debilidad de la comunicación en los movimientos sociales...	(CMS025) Debilidad comunicación	Respuesta abierta

Fuente: Elaboración propia (2024).

Como puede observarse, la composición en este caso para el posterior análisis la integran 6 preguntas que con la consiguiente codificación de sus respuestas suman hasta 17 variables. La tipología de respuestas varía desde aquellas con posibilidad de única respuesta a través de una escala Likert (“Mucho”, “Bastante”, “poco” y “Muy poco”) hasta con posibilidad de multirrespuesta (las problemáticas codificadas desde CMS0161 a CMS01612) y de carácter abierto. En esta última, referente a la variable “Debilidad comunicación” (CMS025), se realizó una codificación posterior de la totalidad de las respuestas recogidas, creando conjuntos de respuestas en función de los campos semánticos a los que hicieron referencia las personas encuestadas.

Por último, es importante especificar que la fiabilidad del cuestionario fue medida por medio del Alfa de Cronbach. El resultado ofrecido fue de ,805 lo que, siendo su posible valor

máximo 1 y mínimo 0, demuestra la alta fiabilidad del instrumento.

2.3. Procedimiento de aplicación y tratamiento de los resultados

Los cuestionarios fueron aplicados de forma presencial en los contextos locales de cada movimiento social. El procedimiento de aplicación conllevó la exposición de información previa sobre la investigación a las personas encuestadas, de las instrucciones para su relleno y del carácter anonimizado del mismo. La duración para su relleno fue de 15 minutos aproximadamente.

En cuanto al tratamiento de los resultados y su posterior codificación, se realizó por medio del software estadístico IBM SPSS Statistic 24. Cabe añadir que, para alcanzar los objetivos planteados en el presente estudio, se realizó un examen sobre las posibles correlaciones de carácter lineal bivalente a través del coeficiente de Pearson. Este coeficiente nos señala la relación de dependencia existente entre dos variables cuantitativas a nivel positivo o negativo. Cuando es positivo, el resultado es 1 o se encuentra entre 0 y 1 ($0 < r < 1$), demostrando una relación lineal de que cuando una de las variables aumenta, la otra también lo hace proporcionalmente. Cuando es negativo, el resultado es -1 o se encuentra entre 0 y -1 ($-1 < r < 0$), demostrando una relación lineal de que cuando una de las variables aumenta, la otra disminuye proporcionalmente. De este modo, según los resultados (ver apartado 3.2 y 3.3) existen dependencias significativas entre variables (bivalente) que el coeficiente de correlación lineal de Pearson identifica como significativas y que, del mismo modo, son imprescindibles de describir para el alcance de los objetivos propuestos en la presente investigación. Tales correlaciones más significativas se establecen según los niveles 0,05 (bilateral) y 0,01 (bilateral). Las primeras se señalan con un asterisco* y las segundas con dos asteriscos**.

3. Resultados

Los resultados obtenidos a través de la metodología explicitada se estructuran a través de 3 subapartados. En el primero (3.1) se identifican y miden, según las opiniones de las personas activistas del MA OGM y la APDHA, las principales problemáticas que afectan al desarrollo de ambos colectivos como consecuencia del uso de las TIC. En el segundo subapartado (3.2), se proyectan los datos más destacados de los coeficientes de correlación lineal tipo Pearson entre las problemáticas mostradas con anterioridad. Se finaliza (3.3) midiendo las vinculaciones de tales problemáticas con la influencia que tienen las TIC, según las personas activistas, para alcanzar los objetivos, realizar protestas y ser más efectivos los movimientos sociales de los que forman parte.

3.1. Principales problemáticas con las TIC

En este primer subapartado de resultados abordaremos, por este orden, la opinión general que tienen sobre las TIC las personas activistas para continuar identificando y midiendo de mayor a menor las problemáticas que, a razón de las personas encuestadas, plantean dichas tecnologías en el quehacer de ambos movimientos.

En primer lugar, es necesario señalar los grados de opinión (favorable/desfavorable) que presentan las personas activistas con respecto a las TIC. Esto es, para tener conocimiento sobre las actitudes y predisposiciones que se presentan sobre estas tecnologías. Cabe señalar que esta pregunta es la primera específica sobre las TIC y atiende al contexto general de la vida cotidiana, no únicamente a su uso dentro de los movimientos sociales. Para ello se proyectó la pregunta: “¿Qué opinión te merecen las TIC?” (CMS007) que podían responder a

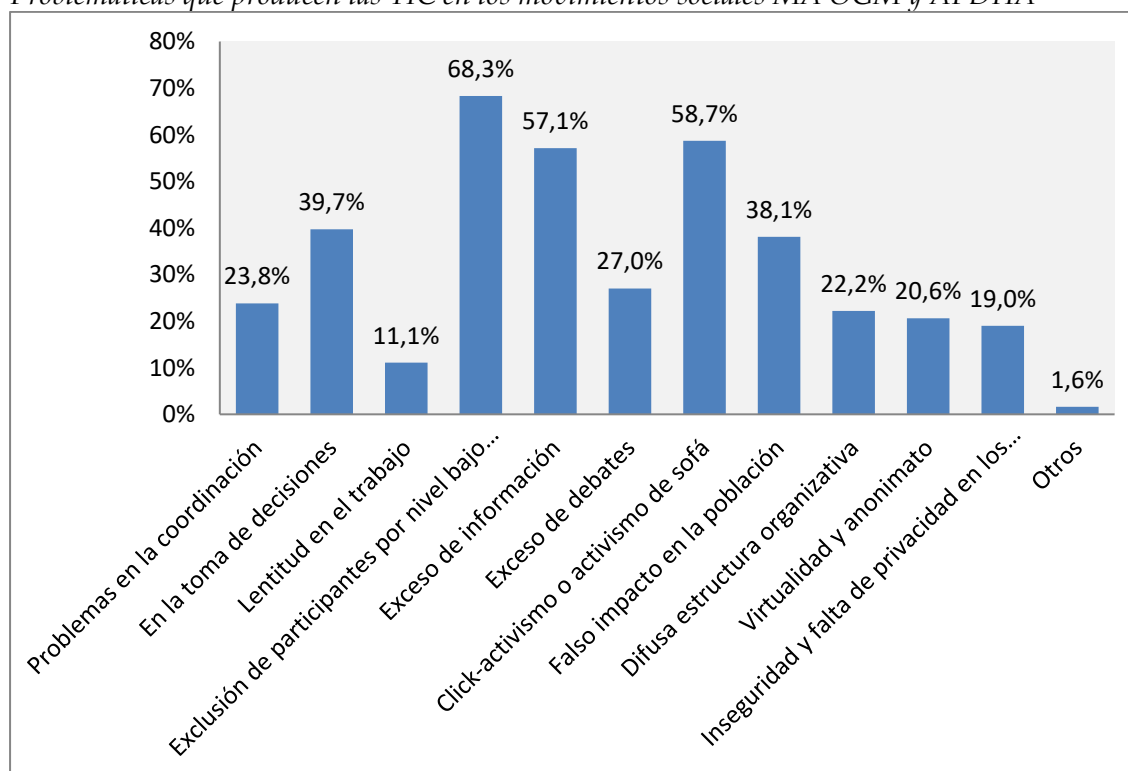
través de una escala Likert. Pues bien, los datos recogidos señalan una opinión casi en su totalidad favorable: el 32,3% las califica con una opinión “Muy buena” y el 64,5% con “Buena”, lo que suma un 96,8% sobre el total, teniendo solo el 3,2% (2 personas) una opinión “Mala” sobre las mismas. Estas opiniones ampliamente favorables nos indican marcos cognitivos positivos sobre las TIC, lo que elimina el posible sesgo que pudiera presentar un estudio con opiniones mayormente negativas sobre las mismas. A posteriori, estos resultados nos permitirán trazar, en los apartados 3.2 y 3.3, las correlaciones que presenta con respecto a las problemáticas identificadas y la efectividad en ambos colectivos.

Avanzando hacia el eje de la investigación y con la finalidad de detectar las principales problemáticas que generan las TIC en los movimientos sociales MA OGM y APDHA, se establecieron una serie de variables (desde CMS0161 a CMS01612) que las personas activistas podían seleccionar en modo multi-respuesta a la pregunta: “Desde tu experiencia, ¿cuál de los siguientes problemas generan las TIC en el movimiento social?”.

Los resultados se muestran en el “Gráfico 1. Problemáticas que producen las TIC en los movimientos sociales MA OGM y APDHA” que aglutina la totalidad de las respuestas dadas por las personas participantes de ambos colectivos, proyectándose a modo de porcentajes por cada variable.

Gráfico 1.

Problemáticas que producen las TIC en los movimientos sociales MA OGM y APDHA



Fuente: Elaboración propia (2024).

Iniciando por los valores de respuesta más altos, se observa que la mayor problemática que identifican las personas activistas es la “Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC”, con un 68,3%. A este problema le siguen el llamado “Click-activismo o activismo de sofá” con un 58,7% y el “Exceso de información” que se produce en las redes sociales e

Internet con un 57,1%.

Extraemos como resultados precisos, por tanto, cuáles son las 3 principales preocupaciones según el total de las personas activistas encuestadas. No obstante, resulta necesario, dadas las características de la presente investigación, abordar las posibles diferencias de opinión entre ambos movimientos sociales. En esta dirección, si atendemos a los porcentajes de respuesta por cada movimiento social, esto es, que el 100% equivale al número total de personas que integran cada colectivo, observamos que efectivamente existen una serie de diferencias a la hora de señalar los principales problemas que generan las TIC. Por ejemplo, para las personas de la APDHA el “Exceso de información” y el “Click-activismo o activismo de sofá”, con un 65,2% de respuestas cada uno, son las 2 principales dificultades, mientras que la “Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC” representa la tercera (60,9%). En cambio, en el MA OGM, destacan muy notablemente esta última opción, representando el 88,2% de su total correspondiente, lo que refleja una diferencia del 47% con respecto a su segunda respuesta más marcada, el “Click-activismo o activismo de sofá” (41,2%), y del 52,9% con respecto a la tercera, el “Exceso de información” (35,3%).

Volviendo a los resultados generales, observamos que en relación directa con el “Exceso de información” y el “Click-activismo o activismo de sofá” se encuentra el “Falso impacto en la población” que pueden causar los contenidos que se difunden sobre los movimientos sociales a través de Internet y las redes sociales. Ésta se trata de la 5ª dificultad que generan las TIC, siendo marcada por el 38,1% de las personas activistas.

Desde aquí nos trasladamos a una serie de problemáticas que se vinculan más estrechamente con el trabajo interno que se desarrollan en los colectivos. En este sentido, destaca en 4º lugar cómo las TIC dificultan los procesos “En la toma de decisiones” (39,7%). Se atiende también, en el 6º, 7º y 8º lugares de la clasificación a otras problemáticas que afectan a labores organizativas, como: el “Exceso de debates” (27%), los “Problemas en la coordinación” (23,8%) y la “Difusa estructura organizativa” (22,2%). Es importante especificar al respecto, que las personas participantes de la APDHA muestran porcentajes más altos de respuesta en estas variables por lo que puede afirmarse que las del MA OGM, según sus opiniones, sufren en menor medida estos problemas.

En el siguiente tramo clasificatorio, siempre según las respuestas obtenidas, afectan los problemas relacionados con garantizar el uso privado de las TIC: “Virtualidad y anonimato” con un 20,6% e “Inseguridad y falta de privacidad en los mensajes” con un 19%. Y en los últimos lugares, se sitúan la “Lentitud en el trabajo” (11,1%) y la categoría “Otros”, siendo únicamente seleccionada por una persona (1,6% sobre el total).

Observamos de este modo, una clara diferenciación entre los problemas que afectan en la esfera digital-comunicacional externa con aquellos que se producen en la organización interna de los movimientos sociales, siendo la primera mayormente destacada. Esto se confirma también con otra de las preguntas que se realizan a través del cuestionario, en esta ocasión de modalidad abierta, que se formula de la siguiente forma: “Si pudieras describir con una palabra la mayor debilidad de la comunicación en ellos movimientos sociales...” (CMS025). Es así que, una vez codificadas, las personas encuestadas ofrecieron 4 categorías de respuestas principales. Todas ellas, relativas a dicha esfera. La primera más respondida es “Superficialidad” (35,4%), que hace referencia a la escasa comprensión y tratamiento en profundidad que se realiza desde los medios de comunicación de masas y agentes institucionales sobre los movimientos sociales. Los segundos bloques de respuesta mayoritarios corresponden con la categoría llamada como “Digitalización” (25%), donde señalan los efectos negativos que la Red y el activismo digital generan en los movimientos

sociales. Seguidamente, se encuentran las problemáticas que generan el “Exceso de información” con un 22,9% de respuestas recogidas y la “Brecha digital-generacional” con un 8,3%.

Vistos los resultados obtenidos, se sitúa como imprescindible reflejar en este apartado los resultados en torno a otra cuestión de vital importancia, esto es, sobre la dialéctica entre el activismo en calle y el digital. Así, a la pregunta de “¿Puede sustituirse el activismo en calle por el activismo digital?” (CMS021), ninguna de las 63 personas cuestionadas manifiesta “Sí”, por lo que existe un acuerdo tácito en negar dicha sustitución o, más bien, en resaltar su complementariedad. De esta forma, aunque el “No” ha sido marcado por un 33,3%, la amplia mayoría se decantó por la respuesta “Se necesitan ambos” (66,7%).

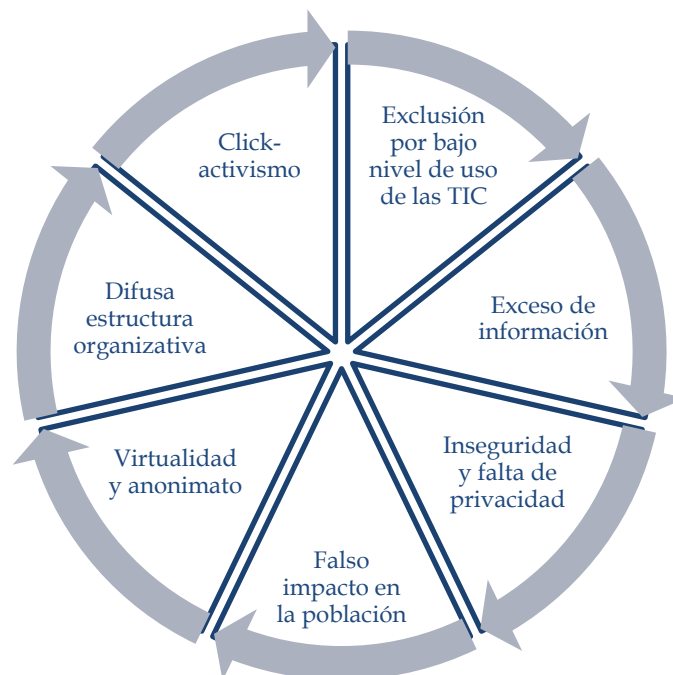
3.2. Correlaciones entre las problemáticas que generan las TIC

En el presente subapartado, atenderemos a la identificación y comparación de las correlaciones existentes entre las problemáticas detectadas. Este objetivo tiene la finalidad de ayudarnos a construir perfiles y tendencias de respuesta entre la población activista a la hora de agrupar posibles problemáticas entre sí.

Tal y como se especificó en el apartado metodológico, el análisis correlacional se ha llevado a cabo gracias al software estadístico *IBM SPSS Statistic 24* que permite la identificación de los coeficientes de correlación lineal tipo Pearson, con una prueba de significación bilateral. Es importante reiterar que el coeficiente nos indica el nivel de dependencia que existe entre dos variables, asignando un valor de 0 a 1 ($0 < r < 1$) cuando la dependencia es positiva. Es decir, que cuando una de las variables aumenta, la otra también lo hace proporcionalmente. En caso contrario, cuando la dependencia es negativa, el valor oscila entre 0 y -1, lo que indica que cuando una de las variables aumenta, la otra disminuye proporcionalmente.

A continuación, se describen las correlaciones más significativas en el nivel 0,05 (bilateral) y 0,01 (bilateral). Las primeras se señalizan con un asterisco (*) y las segundas con dos asteriscos (**). En consecuencia, éstas representan los mayores niveles de dependencia y asociación entre las problemáticas que derivan del uso de las TIC en ambos movimientos sociales. En el siguiente “Gráfico 2. Problemáticas identificadas con dependencia lineal positiva”, se proyectan las variables que según el coeficiente de Pearson, mantienen una correlación bivalente. Es decir, que al menos cada una de ellas se relaciona con otra de forma positiva.

Gráfico 2. Problemáticas identificadas con dependencia lineal positiva



Fuente: elaboración propia (2024).

A continuación, pasaremos a describir con exactitud las correlaciones. En primer lugar, encontramos un claro perfil de respuestas entre las personas que seleccionaron el click-activismo o activismo de sofá, que recordemos es una de las principales dificultades que plantea el activismo según las personas encuestadas, con otras problemáticas:

- La primera correlación del click-activismo se identifica con “La exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC” (CMS0164). En esta ocasión, la dependencia es de carácter positivo ($,259^*$), lo que se demuestra con el dato de que del 100% de personas que marcaron el click-activismo como un problema, el 78,4% también marcó que las TIC provocan la exclusión de participantes que tienen un nivel bajo de uso de las mismas.
- La segunda correlación, en este sentido, se encuentra con la variable “Lentitud en el trabajo” (CMS0163). En este caso, el coeficiente de Pearson nos da como resultado $-,319^*$, lo que representa una dependencia de carácter negativo: es decir, del 100% de personas que consideran el click-activismo como un problema, el 97,3% no opinan que la lentitud en el trabajo sea un problema generado por las TIC.
- Por último, se encuentra la correlación del click-activismo con el “Exceso de información” (CMS0166). También de carácter positivo (382^{**}), los resultados reflejan que del 100% de las personas que vislumbran el click-activismo como un problema, el 73% también considera que lo es el exceso de información que fluye a través de las redes sociales e Internet.

Precisamente, esta última variable de “Exceso de información” dibuja otra serie de correlaciones con las diferentes problemáticas detectadas, todas de carácter positiva. La primera se encuentra junto a la variable “Inseguridad y falta de privacidad en los mensajes” (CMS01611) que con un coeficiente de $,257^*$ nos revela que a medida que existe conciencia entre las personas activistas de los problemas que genera el exceso de información en la Red,

también aumenta la falta de inseguridad y privacidad en los mensajes. Misma dinámica sucede a la hora de señalar el “Falso impacto en la población” (CMS0168) que genera el uso de las TIC. Con un coeficiente de ,283*, del 100% de las personas que considera el exceso de información como un problema, el 50% considera el falso impacto en la población que produce. Tales valores, descienden en caso contrario. Es decir, de las personas que no consideran un problema el exceso de información, el 77,8% tampoco creen que el uso de las TIC para el activismo produzca un falso impacto en la población.

Este denominado como “Falso impacto en la población” que generan las TIC también contiene una correlación positiva (,327**) con la identificación de la “Virtualidad y anonimato” (CMS01610) como problema existente a través de las redes sociales e Internet. A su vez, la “Virtualidad y anonimato” también se correlaciona positivamente (,249*) con el señalamiento de la opción “Otros” problemas (CMS01612) y con la “Difusa estructura organizativa” (CMS0169) que producen las TIC en los movimientos sociales (,294*). Es decir, se comprueba como aquellas personas que marcan la “Virtualidad y anonimato” como un problema también tienden a hacerlo con el “Falso impacto en la población”, la “Difusa estructura organizativa” y “Otros” problemas.

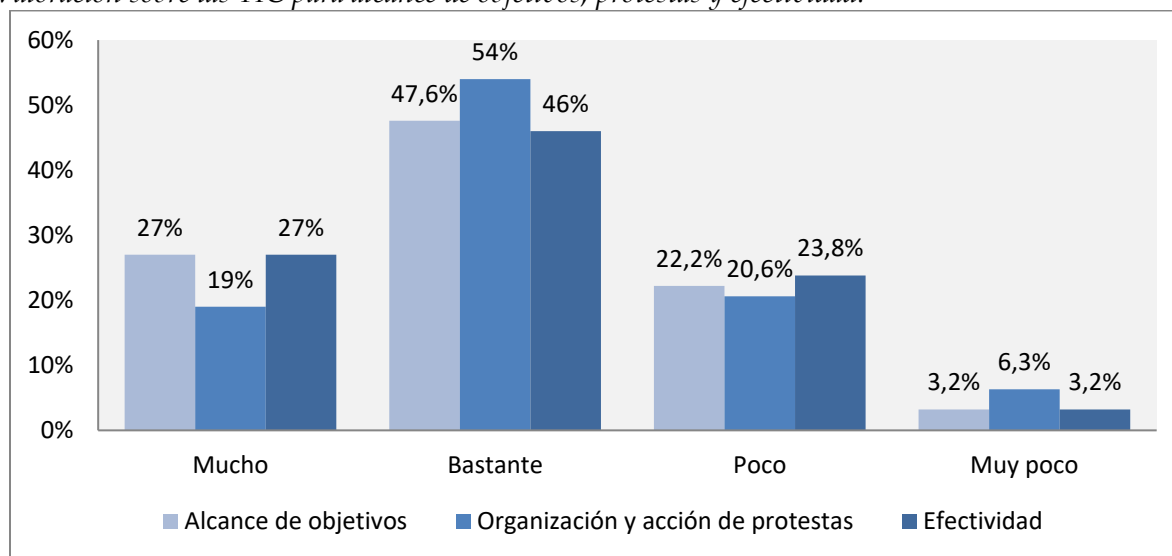
3.3. Efectividad

Para terminar con la exposición de los resultados, abordaremos el objetivo de medir las vinculaciones entre las problemáticas detectadas y las opiniones con respecto a la influencia que tienen las TIC para alcanzar los objetivos, realizar protestas y ser más efectivos los movimientos sociales. Se trata, por tanto, de averiguar si realmente las problemáticas detectadas influyen en el desarrollo de los movimientos sociales para cumplir sus cometidos.

Para ello, rescatamos en primer lugar las opiniones generales con respecto a 3 preguntas lanzadas sobre el tema a través de los cuestionarios. Estas son: “¿En qué medida cree que el uso de las TIC es una herramienta fundamental para alcanzar los objetivos del movimiento social” (CMS018); “¿Cree que favorecen la forma de organización, participación y acción de la protesta?” (CMS019); “¿Es más efectivo ahora un movimiento social con las TIC?” (CMS020). Las respuestas se proyectan a través del “Gráfico 3: Valoración sobre las TIC para alcance de objetivos, protestas y efectividad” en el que puede observarse que existe una opinión mayoritaria claramente a favor. En el primer caso (CMS018), el 47,6% entre ambos movimientos sociales responde que las TIC son una herramienta “Bastante” fundamental para alcanzar los objetivos. Lo que sumado al 27% de las respuestas contempladas en “Mucho”, resulta en un total de 74,6% de personas activistas que consideran alta la influencia de las TIC en este aspecto frente al 25,4% que la evalúan con poca o muy poca incidencia. En el segundo caso (CMS019), el 54% de la población encuestada afirma que las TIC favorecen “Bastante” la organización, participación y acción de protestas. Lo que sumado al 19% de las respuestas en “Mucho”, supone un total del 73% de la muestra frente al 26,9% que considera que las TIC favorecen poco o muy poco de cara a las protestas. Por último, la efectividad (CMS020) que pueden promover las TIC a los movimientos sociales es también valorada de forma favorable. El máximo porcentaje de respuesta lo encontramos nuevamente en “Bastante” con un 46% que sumado al 27% recogido en la categoría “Mucho”, nos ofrece un resultado del 73% sobre el total.

Gráfico 3.

Valoración sobre las TIC para alcance de objetivos, protestas y efectividad.



Fuente: elaboración propia (2024).

Verificamos, en consecuencia, que existe una opinión claramente positiva sobre las TIC para el alcance de los objetivos, la activación de protestas y promover la efectividad de ambos movimientos sociales. Un hecho que va vinculado a la opinión más favorable o desfavorable que tengan las personas activistas sobre las TIC a modo general (CMS007) y que describimos de forma específica en el subapartado 3.1. Así lo demuestran de nuevo los datos que nos ofrece el coeficiente Pearson, donde se certifica que existen correlaciones positivas en un ,363** para el primer caso, en un ,256* para el segundo y en un ,254* para el tercero. Esto quiere decir que, por ejemplo, del 100% de las personas que tienen una opinión “Muy buena” sobre las TIC, el 80% consideran que ayudan “Mucho” y “Bastante” para el alcance de los objetivos. O que ese mismo 100% de las personas que tienen una opinión “Muy buena” sobre las TIC también reflejan el 85% que promueven la efectividad “Mucho” y “Bastante” en los movimientos sociales. En definitiva, se puede afirmar que a una mayor opinión favorable sobre las TIC en general, mayor será el reconocimiento que tienen estas tecnologías para tales funciones y viceversa.

Estas correlaciones alcanzan su punto más importante para nuestra investigación al detectarlas junto a las problemáticas identificadas. En este caso, el coeficiente de Pearson nos señala 3 correlaciones bivariantes, todas ellas tienen como factor común la variable “Efectividad” (CMS020) que se cruza con las variables “Click-activismo o activismo de sofá” (CMS0167), “Problemas de coordinación” (CMS0161) y “Exceso de debates” (CMS0166).

En el primer caso, con un índice de correlación de Pearson de -,276* se observa un comportamiento por el que, las personas que indicaron que el click-activismo es un problema, tienden a evaluar menos favorablemente (“Poco” y “Muy poco”) la efectividad que las TIC conceden a los movimientos sociales. En un sentido contrario de opiniones, se proyectan aquellas que a pesar de identificar las problemáticas de coordinación y exceso de debates que promueven las TIC consideran que estas sí potencian una mayor efectividad en el trabajo de ambos movimientos sociales. Así, el 86,7% de las que indicaron la coordinación como una dificultad, declararon a favor de la efectividad (,265*). Y el 82,4% que destacan el

exceso de debates como problema, señalaron también a favor de la efectividad (,249*).

4. Discusión

Tal y como se observa, los resultados expuestos responden con total concreción a las preguntas lanzadas al inicio de la investigación, esto es: ¿cuáles son las principales problemáticas que generan que generan las TIC en los movimientos sociales? ¿existen correlaciones entre ellas? ¿en qué medida potencian o disminuyen las capacidades de los movimientos sociales para alcanzar sus fines, accionar protestas y ser más efectivos? A continuación, pasamos a discutir, por bloques, los hallazgos alcanzados para cada una de ellas que se relacionan con los objetivos marcados.

Con respecto al primer objetivo de identificar y medir las principales problemáticas que se presentan en los movimientos sociales como consecuencia del uso de las TIC, los datos obtenidos muestran que existen 3 dificultades que predominan sobre el resto. La primera es la “Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC” que con un 68,3% de respuestas recogidas, confirma la afectación de esta dimensión de la brecha digital sobre las personas activistas para su participación en ambos colectivos, en línea con otros estudios (Fallon y Boutilier, 2022; Gelfgren et al., 2022). Además, hemos podido atender como el grado de intensidad de esta problemática varía en función de si la persona pertenece al movimiento APDHA o MA OGM, descubriendo que en este último las dificultades que producen la brecha digital son mayores porcentualmente. Un dato que nos acerca a la comprobación de que tal problemática se encuentra vinculada con otras desigualdades de carácter sociodemográfico (Rivoir y Escuder, 2021; van Deursen y van Dijk, 2014), aunque para corroborar dicha afirmación se necesitaría realizar un análisis correlacional según perfiles sociodemográficos por sexo, edad, nivel educativo y clase social.

El 2º problema más marcado (58,7%) por las personas encuestadas es el llamado “Click-activismo o activismo de sofá”. Factor que se relaciona fuertemente con el “Falso impacto en la población” como otra de las variables marcadas (38,1%). Se atiende así, a opiniones de carácter crítico con respecto a las TIC y el activismo digital, poniendo en cuestión sus mitos (Beraldo, 2022; Candón-Mena y Treré, 2022) como forma de participación que por sí sola pueda abarcar la amplitud de los mecanismos de acción y organización que integran a los movimientos. Sin embargo, no existe un rechazo total a estas tecnologías y sus formas de intervención, pues como hemos podido vislumbrar el 66,7% de las personas activistas declara que se necesitan tanto el activismo de calle como online en los procesos de desarrollo de los movimientos.

La siguiente problemática más identificada es el “Exceso de información” que se produce en las redes sociales e Internet con un 57,1%. Lo que confirma la influencia que ejerce este fenómeno global en los procesos políticos (García y Gómez, 2022), en este caso sobre los realizados por los movimientos sociales. Ello se relaciona con la “Superficialidad” abogada por las personas encuestadas a raíz de la cuestión sobre las debilidades que presenta la comunicación en los movimientos sociales (CMS025), haciendo referencia al tratamiento simplista, escasamente veraz y criminalizante que sufren (Bhowmik et al., 2023; Rodríguez-Guerrero y Barrera-Algarín, 2021).

Hasta aquí se pueden calificar las problemáticas descritas como las más importantes, siempre bajo la opinión de las personas encuestadas del MA OGM y la APDHA. A posteriori, se encuentran aquellas que presentan porcentajes de respuesta menores. La diferencia fundamental es que tales bloques dibujan una separación entre los problemas que afectan en la esfera digital-comunicacional externa y los que influyen en la esfera de organización

interna de los movimientos. Los problemas en la coordinación (23,8%), en la toma de decisiones (39,7%), el exceso de debates (27%) y la difusa estructura organizativa (22,2%) son identificados así, como dificultades que generan las TIC dentro de los colectivos. Aunque ciertamente como en otros casos (Toscano, 2016) esto no haya provocado la desaparición de ninguno de los movimientos, la señalización de que existen estos problemas nos verifica las circunstancias que se viven dentro de los mismos y las necesidades que presentan. El largo recorrido histórico de activismo de ambos colectivos puede funcionar aquí como un fuerte soporte pero no suficiente en el futuro para comprender que tales problemas internos son derivados de la inclusión de las TIC. Por lo que adaptar sus usos para las necesidades destacadas, desarrollar métodos de enseñanza-aprendizaje tecnológicos y, en definitiva, moldear la estructura comportamental y normativa de las organizaciones a los cambios tecnológicos, deben de considerarse como tareas a implementar lo más rápidamente posible.

Por último, se encuentran la virtualidad y el anonimato junto a la falta de privacidad que generan las TIC, que son identificadas por un 20,6% y 19% respectivamente. Este reconocimiento, aunque menor comparativamente, confirma la preocupación en torno a la vigilancia y control por parte del Estado sobre las personas activistas que se han demostrado en otros estudios (Lupien et al., 2021). La era de los datos o “datafication” (Kwok y Chan, 2024; Rivoir y Reilly, 2023) en la que nos encontramos supone así nuevos retos para los movimientos sociales que deben ser estudiados con mayor profundidad.

La asunción, por lo tanto, de que nos encontramos en una era de interconexión a través de lo digital, nos lleva hacia el 2º objetivo marcado al inicio de la investigación. Esto es, a desvelar las correlaciones existentes entre las problemáticas identificadas. Es así como, a través de los coeficientes de correlación de Pearson, se ha demostrado cuantitativamente que las personas activistas tienden a identificar de manera conjunta la diversidad de problemas que generan el uso de las TIC. Las personas que integran los movimientos son conscientes, en cierta medida, de que los problemas no se producen de forma aislada, sino que son resultado de las relaciones de unos con otros.

En esta dirección, los primeros coeficientes de correlación positivos más llamativos son los que relacionan al “click-activismo o activismo de sofá” con “La exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC” y el “Exceso de información”. Se observa, por tanto, que a mayor identificación del click-activismo como problema también se detectarán con mayor énfasis la exclusión y el exceso de información que generan las TIC. Esto es importante, pues nos verifica que aquellas personas que no tienden a identificar el activismo online como un problema, tampoco detectan el resto de las consecuencias negativas. Mientras que aquellas con un marco cognitivo más negativo sobre este tipo de activismo dan cuenta de los diversos perjuicios que trae a los movimientos, rompiendo con sus mitos (Candón-Mena y Treré, 2022) y con que solo con el uso de Internet y los *#hagstags* pueden construirse acciones colectivas (Beraldo, 2022).

Esta corriente de opinión se perpetúa cuando comprobamos que, a su vez, el exceso de información se relaciona de forma triangular con el falso impacto en la población que producen las redes sociales y mass media sobre los movimientos sociales (Bhowmik et al., 2023; Rodríguez-Guerrero y Barrera-Algarín, 2021), así como con la inseguridad y falta de privacidad en los mensajes existentes por parte de agentes externos, lo que conlleva la asunción por parte de las personas activistas a que pueden estar sometidos a medidas de control y vigilancia (Lupien et al., 2021).

Ahora bien, en qué medida las opiniones que se tengan sobre estas problemáticas afectan en la capacidad de los movimientos para alcanzar sus objetivos, accionar protestas y ser más

efectivos es la última cuestión por resolver, constituyendo el tercer objetivo de la investigación.

En esta dirección, observamos como rasgos generales las opiniones sobre el uso de las TIC para alcanzar los objetivos (74,6%), organizar y accionar protestas (73%) y ser más efectivos (73%) son claramente favorables. Hecho que contrasta con otras investigaciones sobre las desilusiones (Gianolla et al., 2024), desmovilizaciones (Kwok y Chan, 2024) y barreras (Elías, 2020) que pueden promover las TIC. Sin embargo, el posterior análisis correlacional sobre estas variables nos ofrece otras perspectivas sobre este resultado. De nuevo, los marcos favorables o desfavorables nos dibujan tendencias opinión a la hora de valorar tales funcionalidades. En primer lugar, porque el hecho de tener una opinión positiva sobre las TIC, en términos generales, aplica para evaluar muy positivamente su desempeño para alcanzar objetivos, realizar protestas y ser más efectivos. Y, en segundo lugar, porque estas opiniones también dependen de las problemáticas que se hayan señalado. Este es el caso, por ejemplo, de aquellas personas que identificaron el click-activismo como un problema que tienden a evaluar menos favorablemente la efectividad que conceden las TIC a los movimientos sociales. O de aquellas otras que, por el contrario, a pesar de identificar los problemas en la coordinación y el exceso de debate que sufren en el interior de los movimientos, no les influye para considerar a las TIC como herramientas que potencian la efectividad de los activismos.

5. Conclusiones

La presente investigación tenía como objetivo responder a una serie de cuestiones para el análisis de las problemáticas que producen el uso de las TIC en los movimientos sociales. Y los hallazgos obtenidos, nos han ofrecido datos reveladores al respecto.

En primer lugar, con respecto a ¿cuáles son las principales problemáticas que generan las TIC en los movimientos sociales? Los datos recogidos nos ofrecieron 3 problemas mayoritarios: la “Exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC”, el “Click-activismo o activismo de sofá” y el “Exceso de información”. Estas son marcadas por una abundante mayoría, pero también se han detectado hasta otros 9 problemas que han sido reconocidos por parte de las personas activistas. Así, el mayor énfasis en señalar unas problemáticas sobre otras nos conduce a afirmar que existe una clara consciencia entre las personas activistas a la hora de determinar que las TIC, en mayor grado, afectan más sobre la esfera digital-comunicacional externa que sobre aspectos de organización interna en los colectivos. Los problemas en la coordinación, en la toma de decisiones, el exceso de debates y la generación de una difusa estructura organizativa son así consecuencias sufridas en menor grado que la exclusión de participantes por nivel bajo de uso de las TIC, el falso impacto en la población desarrollado por el click-activismo y el exceso de información. No obstante, se han delimitado ciertas diferencias a la hora de identificarlas según el movimiento social de pertenencia. Además, es importante añadir que todas estas opiniones parten de una evaluación general ampliamente favorable sobre las TIC, desechando posibles sesgos negativos de la muestra, por lo que se puede afirmar que tener marcos cognitivos positivos sobre estas tecnologías no elimina la posibilidad, por parte de las personas activistas, de señalar las problemáticas que genera.

En segundo lugar, se planteó la pregunta: ¿existen correlaciones entre las problemáticas? El objetivo de fondo era desvelar posibles patrones de respuesta y, una vez más, gracias a los resultados obtenidos hemos podido corroborar esta cuestión. Efectivamente, existen correlaciones entre diversas problemáticas, según los coeficientes de correlación de Pearson. Se proyecta así, que las personas que identificaron como problemática el click-activismo

tienden a hacer lo propio con la exclusión de participantes y el exceso de información, así como en sentido contrario. Una especie de circuito o círculo retroalimentativo de opinión que alcanza hasta el señalamiento de la inseguridad y falta de privacidad en los mensajes, el falso impacto en la población, la virtualidad y anonimato y la difusa estructura organizativa. La conclusión hacia la que nos inclina esta verificación de las correlaciones existentes es que las personas activistas tienden a identificar una diversidad de problemas que generan las TIC de forma conjunta y no aislada. Es decir, demuestran una toma de consciencia sobre que las problemáticas son multicausales y multifuncionales.

Con el ánimo de continuar explorando las consecuencias que tienen las problemáticas en los movimientos sociales, desarrollamos la última pregunta: ¿en qué medida potencian o disminuyen las capacidades de los movimientos sociales para alcanzar sus fines, accionar protestas y ser más efectivos? Los porcentajes de respuesta obtenidos en este sentido no dejan lugar a dudas, por lo que se puede afirmar con total claridad que las TIC potencian la efectividad en los movimientos, ayudando sobremanera a alcanzar sus fines y en la organización y acción de protestas. No obstante, nuevamente el análisis correlacional permitió un análisis más pormenorizado, desvelando que a una mayor opinión favorable sobre las TIC en general, mayor será el reconocimiento que tienen estas tecnologías para tales tareas y viceversa. Del mismo modo, gracias a este mismo análisis correlacional pero aplicado sobre las problemáticas nos ayudó a comprobar que entre aquellas personas que la consciencia sobre el click-activismo como problema lleva aparejadas opiniones más negativas en cuanto a la efectividad. aunque no sucede lo mismo, por ejemplo, con respecto a las problemáticas de coordinación y exceso de debates que no condicionan la opinión para valorar la efectividad que promueven las TIC en los movimientos sociales. La conclusión de conjunto por lo tanto es que, a pesar de la identificación de las problemáticas, hay un reconocimiento sobre que las TIC favorecen el alcance de los objetivos, la organización y activación de protestas y mejoran la efectividad de los movimientos sociales.

El cumplimiento de los objetivos marcados al inicio nos aclara, en consecuencia, la variedad de problemáticas que generan las TIC en los movimientos sociales. Una toma de consciencia que no elimina la posibilidad de reconocer las también potencialidades que el uso de estas tecnologías puede promover. En cualquier caso, el mérito principal del presente estudio estriba en continuar con la exploración de las dificultades y problemáticas que pueden generar las TIC en la acción colectiva, demostrando que el simple hecho de integrarlas en estos procesos no es la panacea. Es decir, no garantizan el éxito por sí mismas. Una afirmación que abre nuevas posibilidades para futuros trabajos de investigación sobre la temática como, por ejemplo, ampliando la muestra de movimientos sociales, incluyendo nuevos análisis correlaciones que tengan en consideración variables típicas de los perfiles sociodemográficos como el género. Así como, profundizando en el contenido de las problemáticas de modo más específico a través de otros instrumentos como entrevistas sobre las personas que participan en movimientos sociales.

6. Referencias

- Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía. (2024). *APDHA. Quiénes somos.* . <https://bit.ly/2UZYGjo>
- Beraldo, D. (2022). Movements as multiplicities and contentious branding: lessons from the digital exploration of #Occupy and #Anonymous. *Information Communication and Society*, 25(8), 1098-1114. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2020.1847164>
- Bhowmik, M. K., Kennedy, K. J., Chan, A. H.-T. y Gube, J. C. C. (2023). "Heroes and

- Villains”: Media Constructions of Minoritized Groups in Hong Kong’s Season of Discontent. *Journal of Asian and African Studies*.
<https://doi.org/10.1177/00219096231192326>
- Candón-Mena, J. y Montero-Sánchez, D. (2021). From Cyber-Activism to Technopolitics: A Critical Take on Historical Periods and Orientations in the Use of Digital Technology by Social Movements. *International Journal of Communication*, 15, 2921-2941.
- Candón-Mena, J. y Treré, E. (2022). Visionarios pragmáticos: imaginarios, mitos y tecnopolítica en el movimiento 15M. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 180, 47-64. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.180.47>
- Castells, M. (2005). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red*. Alianza Editorial.
- De Gracia, A. (2011). Las rebeliones árabes sientan bases históricas. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 16(0). https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2011.v16.10
- Elías, C. (2020). Activism and communication in the digital age: Do social networks affect citizen mobilization? | Activismo y comunicación en la era digital: ¿Perjudican las redes sociales la movilización ciudadana? *Icono14*, 16(1), 42-63.
<https://doi.org/10.7195/RI14.V16I1.1126>
- Fallon, K. M. y Boutilier, S. (2022). The digital divide within the women’s movement in Ghana: Implications for voice and inclusion. *Social Movement Studies*, 21(5), 677-696.
<https://doi.org/10.1080/14742837.2021.1967122>
- Fernández-Planells, A. (2015). Study of media habits among youth. The 15M and the Umbrella movements. *El Profesional de la Información*, 24(4), 371-379.
<https://doi.org/10.3145/epi.2015.jul.03>
- García Acosta, D. y Gómez Masjuán, M. E. (2022). Fake news en tiempos de posverdad. Análisis de informaciones falsas publicadas en Facebook durante procesos políticos en Brasil y México 2018. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 28(1), 91-101.
<https://doi.org/10.5209/esmp.71251>
- Gelfgren, S., Ineland, J. y Cocq, C. (2022). Social media and disability advocacy organizations: caught between hopes and realities. *Disability and Society*, 37(7), 1085-1106.
<https://doi.org/10.1080/09687599.2020.1867069>
- Gianolla, C., Aguiló, A. y Sabariego, J. (2024). E-motions and participation in technopopulist movement-parties. Enthusiasm and technopolitical disillusion. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*. <https://doi.org/10.1080/13511610.2024.2332233>
- Hong, X., Chen, Q., Man, D., Shi, C. y Wang, N. (2024). The impact of digitalization on the rich and the poor: Digital divide or digital inclusion? *Technology in Society*, 78.
<https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2024.102634>
- Kwok, C. y Chan, N. K. (2024). Datafication and implicated networks of demobilization: social movement demobilization in datafied societies. *Social Movement Studies*, 23(3), 373-390. <https://doi.org/10.1080/14742837.2022.2128326>

- Lupien, P., Chiriboga, G. y Machaca, S. (2021). Indigenous movements, ICTs and the state in Latin America. *Journal of Information Technology and Politics*, 18(4), 387-400. <https://doi.org/10.1080/19331681.2021.1887039>
- Morales, S. (2019). Derechos digitales y regulación de Internet. Aspectos claves de la apropiación de tecnologías digitales. En A. Rivoir y M. J. Morales (Eds.), *Tecnologías digitales Miradas críticas de la apropiación en América Latina* (pp. 35-50). CLACSO.
- Pleyers, G. (2018). De Facebook a las plazas: activismo e Internet en la década 2010. En *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas* (pp. 79-90). CLACSO. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0kds.8>
- Porta, D. D. y Diani, M. (2012). Social Movements. En M. Edwards (Ed.), *The Oxford Handbook of Civil Society* (pp. 68-79). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195398571.013.0006>
- Rivoir, A. y Escuder, S. (2021). Desigualdad digital y usos de Internet en telecentros públicos. *Informatio. Revista Del Instituto De Información De La Facultad De Información Y Comunicación*, 26(1), 246-279. <https://doi.org/10.35643/Info.26.1.13>
- Rivoir, A. y Reilly, K. (2023). Elder People and Personal Data: New Challenges in Health Platformization. *Media and Communication*, 11(3). <https://doi.org/10.17645/mac.v11i3.6838>
- Rodríguez-Guerrero, M. (2024). ¿Por qué Participan las Personas Activistas en los Movimientos Sociales? *ANDULI. Revista Andaluza De Ciencias Sociales*, 26, 159-180. <https://doi.org/https://doi.org/10.12795/anduli.2024.i26.08>
- Rodríguez-Guerrero, M. y Barrera-Algarín, E. (2021). La violencia como espectáculo en las movilizaciones sociales: un caso de estudio sobre los medios de comunicación. *Digithum*, 28, 1-13. <https://doi.org/10.7238/d.v0i28.374138>
- Romanos, E. y Sádaba, I. (2015). La evolución de los marcos (tecno) discursivos del movimiento 15M y sus consecuencias. *Empiria*, 32, 15-36. <https://doi.org/10.5944/empiria.32.2015.15307>
- Sierra Caballero, F. y Gravante, T. (2017). *Tecnopolítica en América Latina y el Caribe. Comunicación Social*. Ediciones y Publicaciones.
- Sola-Morales, S. y Gómez, J. S. (2020). Tecnopolítica, recientes movimientos sociales globales e Internet. Una década de protestas ciudadanas. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 17(2), 194-203. <https://doi.org/10.5209/tekn.66241>
- Tarrow, S. (2022). *Power in movement: social movements and contentious politics* (4.^a ed.). Cambridge University Press.
- Thorson, K., Driscoll, K., Ekdale, B., Edgerly, S., Thompson, L. G., Schrock, A., Swartz, L., Vraga, E. K. y Wells, C. (2013). Youtube, Twitter and the occupy movement: Connecting content and circulation practices. *Information Communication and Society*, 16(3), 421-451. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2012.756051>
- Toscano, E. (2016). “Yo soy mi revolución personal”: Web 2.0, subjetividad y activismo en Il

Movimiento Viola en Italia. En J. Candón & L. Eyzaguirre (Eds.), *Activismo digital y nuevos modos de ciudadanía: una mirada global* (pp. 124-145). InCom-UAB Publicaciones, Universidad Autónoma de Barcelona.

Touraine, A. (2014). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. . Fondo de Cultura Económica.

Treré, E. (2015). Reclaiming, proclaiming, and maintaining collective identity in the #YoSoy132 movement in Mexico: an examination of digital frontstage and backstage activism through social media and instant messaging platforms. *Information Communication and Society*, 18(8), 901-915. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2015.1043744>

van Deursen, A. J. y van Dijk, J. A. (2014). The digital divide shifts to differences in usage. *New Media & Society*, 16(3), 507-526. <https://doi.org/10.1177/1461444813487959>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

AUTOR/ES:

Miguel Rodríguez Guerrero
Universidad de Sevilla.

Doctor con mención internacional y premio extraordinario de doctorado en Ciencias Jurídicas y Políticas por la Universidad Pablo de Olavide (España). Máster en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo. Licenciado en Sociología por la Universidad del País Vasco (España). Actualmente es profesor en el Departamento de Sociología de la Universidad de Sevilla (España) y miembro del grupo de investigación "Trabajo Social y Nuevas Tecnologías para la Intervención Social (SEJ-608)". Realizó estancia de investigación en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Las líneas de investigación seguidas giran en torno al estudio de movimientos sociales, medios de comunicación, TIC y derechos humanos.

mrguerrero@us.es

Índice H: 2

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-8419-7725>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=w8dpv5EAAAAJ&hl=es>